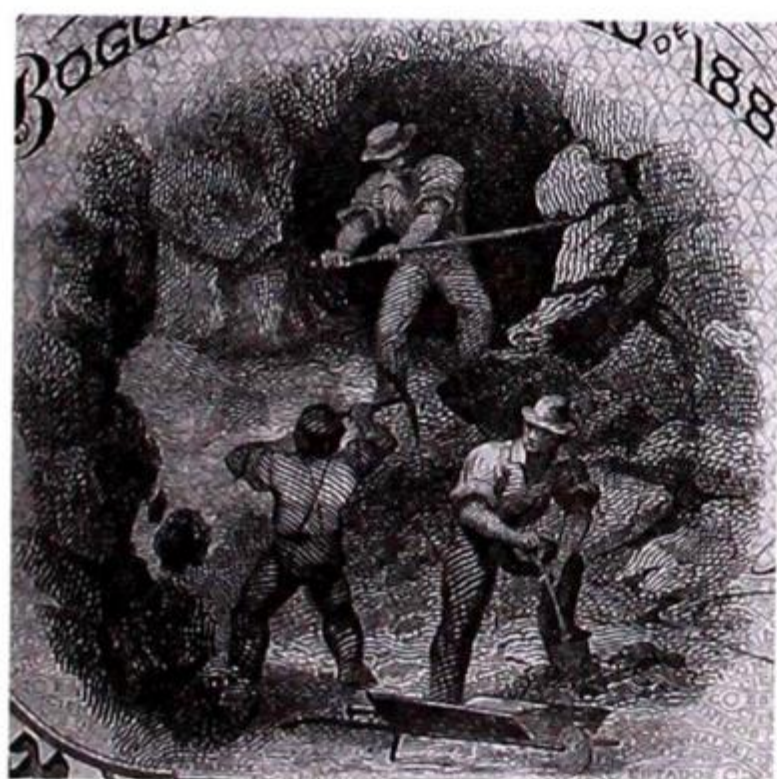


La última parte lleva como título *Familias en transición*, en la que encontramos títulos como "Familia ayer y hoy" de Virginia Gutiérrez de Pineda, etnóloga del Instituto Etnológico Nacional y doctora de la Universidad de California. Fue durante treinta años profesora de la Universidad Nacional de Colombia (éste es su último artículo, presentado como ponencia dos días antes de su fallecimiento); "Las mujeres antes de la conquista" de Patricia Vila, antropóloga de la Universidad de los Andes, y Doris Rojas, antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia; "Género, mujer y feminidad en los yukunas de la Amazonia colombiana" de Marta Cardona López, antropóloga de la Universidad de Antioquia, y por último "Reflexiones sobre la familia en la frontera amazónica: idealizaciones, contradicciones y tendencias actuales" de Ligia Teresinha L. Simonian, profesora de la Universidad Federal de Pará-Ufpa, Brasil, y doctora de la Universidad de la Ciudad de Nueva York.



No queda más que resaltar que, aunque los trabajos son diferentes en temas y enfoques, todos están atravesados por la problemática que nos plantea el género, una categoría fundamental para el análisis social, ya que interpreta las relaciones entre hombres y mujeres como construcciones culturales dotadas de significados sociales, culturales y psicológicos atribuidos a las identidades sexuales biológicas. El género es, antes que nada, una creación simbólica. Como término académico ha

sido de gran utilidad, aunque sus implicaciones políticas no están especificadas. Su proyecto político se hace claro a la luz de la teoría del género, que por medio de un enfoque relacional analiza las experiencias de las mujeres en relación con las de los hombres, conduciendo de esta forma a una política de género nueva que desafía las raíces sociopolíticas del poder masculino, donde lo que se busca no es la igualdad sino la transformación radical de las relaciones entre los seres humanos.

LEONARDO MONTENEGRO  
Investigador,  
Universidad Colegio Mayor de  
Cundinamarca

1. Aunque aquí deberíamos tener en cuenta la discusión que se da en la investigación en ciencias sociales sobre la descripción como una interpretación de por sí; sin embargo, la idea de la autora podría referirse a la intencionalidad de quienes proponen este tipo de estudios.

## El Pudale de los curripacos

**Malikai. El canto del malirri. Formas narrativas en un mito amazónico**  
Manuel Romero Raffo  
Centro de Estudios de la Realidad  
Colombiana (Cerec) y Fundación  
Parature, Bogotá, 2003, 305 págs.

El malirri "es el hombre de conocimiento, depositario de un acervo conceptual que mediante hechos rituales pone en escena un mito, reafirmando las pautas de acción social y constituyéndose en fuente de conocimiento, experiencia ancestral y organización social". El malikai es el canto por medio del cual se expresa el malirri (pág. 15).

Este libro es resultado de la investigación realizada por Manuel Romero Raffo, mediante un trabajo de campo etnográfico y el respectivo análisis de la información recogida por él en territorio curripaco, en el Guainía, noroeste amazónico.

Este documento tiene varios propósitos, entre los cuales se cuenta estudiar las narraciones que sirven como ejes discursivos desde los que actúa el malirri; también busca "demostrar que tradición oral, música y petroglifos guardan una relación estructural que da unidad al discurso cosmogónico" (pág. 15). Por otra parte, hay un intento de demostrar cómo las formas narrativas cumplen un propósito que va ligado al ordenamiento de secuencias y espacios y que éstas se materializan en las fiestas, por ejemplo la del Pudale. Por último, este libro pretende señalar las relaciones existentes entre las enfermedades y determinados mitos como resultado de las relaciones sociales, y cómo la cura es un punto de equilibrio entre éstas.

La investigación, como tal, nos permite la identificación y localización del poblamiento; encontramos una exposición metodológica, la argumentación teórica y la descripción de los aspectos lingüísticos. También se nos presenta el estudio en dos partes referidas a dos momentos musicales distintos, siendo ellos el *Pudale*, fiesta que se hace en Tululukua, y la fiesta de *Naakapetaka*, relacionada con la celebración del nacimiento de *Kuwai*, quien "llega del mundo de arriba o *Daapekua* a este mundo, llamado Tululukua" (pág. 15).

En el capítulo dedicado al *Pudale*, se describen los acontecimientos fundadores de Tululukua y la expresión narrativa y musical en la secuencia cíclica de los acontecimientos de la fiesta que ritualiza la oferta estacional de alimentos. El capítulo segundo, "*Dakenai*", narra el nacimiento del hombre, y luego *Puneiwawa* refiere los orígenes de las guerras entre clanes y el desarrollo del parentesco, organización social que se formaliza en el canto de las mujeres. "Con los cantos del parentesco, llamados *Kamaratas*, se cierra la fiesta del *Pudale*" (pág. 16). Los indígenas amazónicos llaman fiesta a estos rituales, que son de estructura musical.

En la segunda parte, que, como se dijo párrafos atrás, es dedicado a la fiesta o ritual de *Naakapetaka*,



desarrollado a través de "narraciones orales y lectura de petroglifos que describen acontecimientos fundadores, correspondientes a la secuencia del Kuwai, que transcurre en Daapekua" (pág. 16). Esta fiesta se da antes y después del *Pudale*, donde lo ocurrido es consecuencia de lo que ocurre en la fiesta de *Naakapetaka*. La organización social está relacionada en el tercer capítulo, "*Kadanakue*". El siguiente capítulo, "*Ipuati*", "se refiere a la posterior simultaneidad de los mundos en que transcurren las fiestas de *Pudale* y *Naakapetaka*, donde el malirri actúa como regulador de los órdenes mental, natural y social con relación a la enfermedad y la cura" (pág. 16).



En el quinto capítulo se relaciona la secuencia de cantos Malikai correspondientes al presente cotidiano. En el capítulo sexto se cierra lo referente a la fiesta *Naakapetaka*. Este compuesto de cantos Malikai se llama *Kapetian* y atañe a narraciones y lectura de petroglifos que ayudan al malirri a lograr la transformación en águila (la cura) y enfrentar el daño (el güio); es una relación entre enfermedad y cura, águila y güio, arriba y abajo, regulados por el malirri, garantizando la continuidad del orden natural y social.

### Malikai

Para entender la dimensión de lo que representa el malikai, podemos afianzarnos en las mismas palabras del autor, que nos orienta: "El Malikai es la expresión discursiva más compleja en la mitología curripaco pues en él hacen síntesis las diferentes formas narrativas y secuencias de mitos. La secuencia de relatos musicales del *Pudale* es la más próxima a la realidad de este mundo, seguida de la secuencia de las narraciones orales, hasta el prístino tiem-

po narrado con los petroglifos, y sólo con la conjunción de estas formas narrativas accedemos al significado de la palabra shamánica en el Malikai" (págs. 23-24).

La música, en el contexto étnico, reproduce con ritmos los movimientos del entorno biológico, marcando *tempos* con los que se ejecutan los pulsos, mediante intervalos sonoros que representan el movimiento en forma de diálogo musical, para que de esta manera la música y el sonido sean la imagen y el símbolo del entorno. Quienes lo representan tienen interiorizada la imagen de la que se nutre la música, conociendo su entorno biológico, al escucharla ven lo que ella representa; es decir, lo que ella narra. Así la música como estructura del ritual, ya sea del *Pudale* (representación del entorno biológico) o del *Kuwai* (representación del entorno social), significa eventos o episodios, que aunque en un lenguaje abstracto, representan hechos concretos, conocidos por los participantes en esta convención articulada por metáforas sonoras. Los mismos instrumentos con que se realiza tienen su propio significado cosmogónico específico, parte de la tradición ritual.

Las músicas del *Pudale* tienen relación con el calendario ecológico, mientras que las del *Kuwai* tienen como escenario el nacimiento de la gente de este mundo. *Iñapirrikuli* (pág. 54) entrega la palabra a cada gente y cada palabra es una música: de Wana, de Daapa, de Uali Perri y por cada una habla un ancestro. Ejemplo: en el mito de *Tsimapiarru* (pág. 142) *Iñapirrikuli* le dice a Dzuli que Kuwai tiene que hablar, y éste lo hace con música de flautas que son sus propios huesos (pág. 161). "La música está presente en todos los momentos fundadores de la cosmogonía curripaco, al igual que lo están los petroglifos y la oralidad" (pág. 27).

### El territorio y la etnia curripaco

El grupo étnico de habla curripaco deviene de la familia lingüística protoarawak, subfamilia maipure, junto con los barés, piapocos y

warequenas. Se reconocen cuatro dialectos: ñame, karro, kurri y kjenim. Su territorio está localizado en las fronteras amazónicas de Colombia con Brasil y Venezuela, poblando actualmente las cuencas de los ríos Isana, Cuyarí, Negro, Atabapo, bajo y medio Guainía, Guainía, Inírida medio, teniendo como vecindario territorial al occidente con los nukaks, al norte con los puinaves y guajibos; al oriente con los makiritares y yanomamis, cubeos y tucanos al sur.

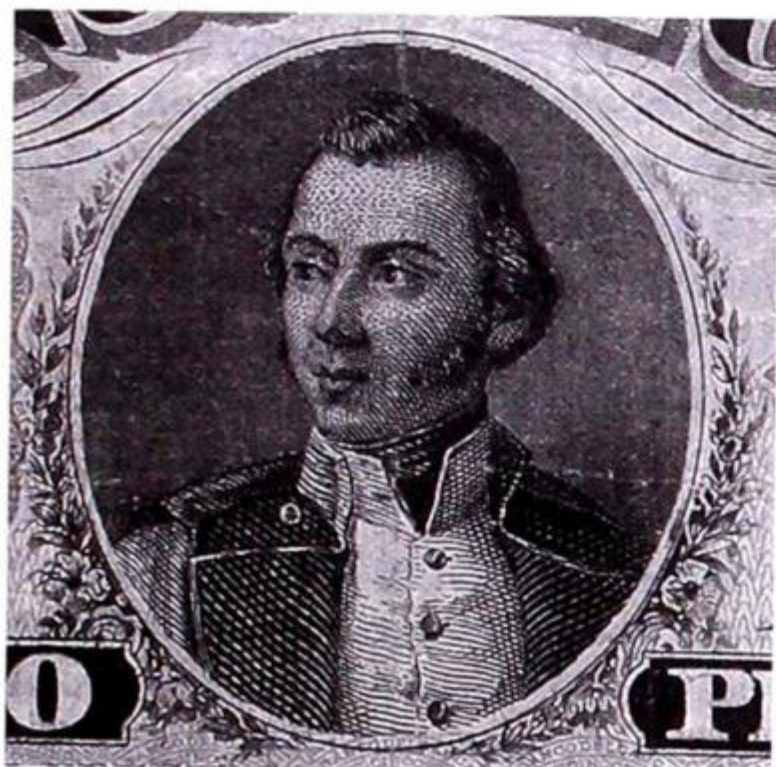


### La narración a través de petroglifos

Sobre el territorio poblado por los curripacos, en verano se pueden observar con detenimiento los petroglifos, que, reconocidas sus concentraciones en el mapa de Guainía, nos permiten ubicar los grupos a que están ligados y a lo que representan. Es ejemplo de variada significación el grupo de petroglifos que narran el "nacimiento de Kuwai" en la cueva localizada en el río Guainía medio, señalando y afirmando el territorio, así como el conjunto de petroglifos que narran "el rapto de Kuwai", sobre el raudal Piña, del caño Cuyarí. Así la narración en petroglifos tiene la connotación espacial que no fijan las narrativas oral y musical, aunque los mitos orales sirvan de ordenadores de las demás formas narrativas. "Lo que realmente interesa no es la forma narrativa que tome el relato sino la unidad de significado que desarrolla, pues el sentido sólo es posible como articu-



lación de estas formas. Por lo que el relato intermitente se desplaza del habla a la música y de ésta a los petroglifos, adoptando formas con las que indistintamente hila metáforas" (págs. 30-31).



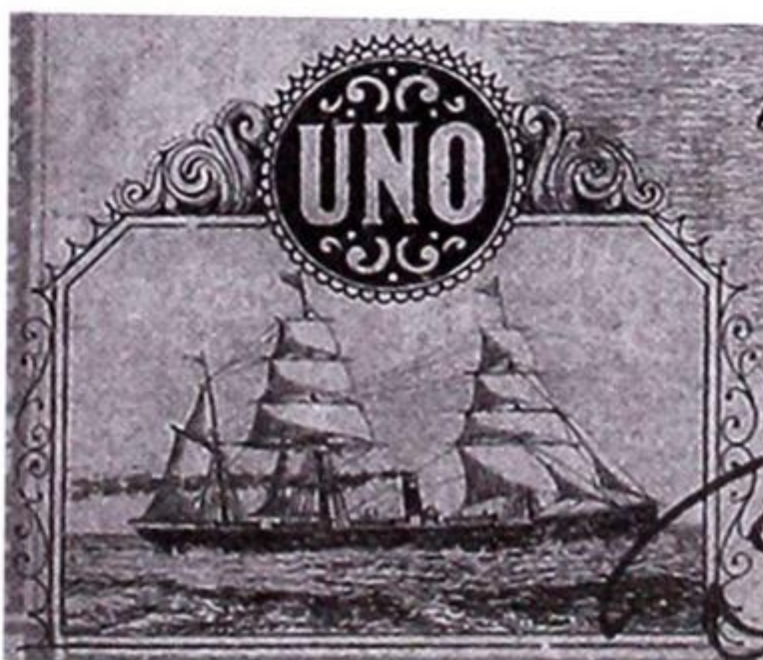
### El Pudale (Dabukurí)

La expresión *Pudale* denota la relación que establece la etnia con el medio. Éste está compuesto de selvas bajas, ondulaciones altas y terrazas, bosque poco denso pero de especies arbóreas gruesas, con sotobosque y suelo cubierto por capas de hojas en descomposición y surcado por muchos desagües, conjuntos de selvas, igapós y catingales separando sabanas casi planas cubiertas de hierbas, con afloraciones arenosas. El medio es representado de una u otra forma; por ejemplo, a través de los instrumentos musicales (cacho de venado, flautas, carrizos, flauta piiti) que se tienen como representación de cantos de pájaros (ejemplo, golondrinas). Podemos pensar en las flautas que son afinadas a través de procesos especiales con el fin de obtener los trinos que se buscan (hembra, macho), como las elaboradas en palma de yarumo (*kamitsanae cecropiass*) que llegan a tener hasta un metro con sesenta. La fiesta se desarrolla entre la música y el relato sobre los recursos naturales abundantes (y presentes), en verano (marzo) y otras épocas (abril, julio) y sus ciclos biológicos de especies de tierra, agua, aire, mientras se danza en círculos y giros que ponen en escena el mito de la fertilidad contada a través de un proceso len-

to. Antes se ha pasado por un ayuno de dos noches y día y medio para luego recibir abundancia de comida y bebida, tocados con plumas, pintados (kerrawillo) y perfumados (tirripidá).

### Mitos

La extensa presencia de mitos, que, además de las varias versiones existentes, es muestra de lo prolífico de las narraciones como del singular conocimiento que se tiene sobre la vida de los animales y propiedades de las plantas usadas, los ciclos vitales de los elementos, los comportamientos de los animales y los elementos. El bagaje de la muestra presentada en este estudio por parte del autor, colma todo interés de conocimiento sobre las relaciones de la etnia con el medio con el que armoniza. Basta relacionar la extensa lista de mitos, siendo cada uno de los mencionados sólo el nombre de lo que en el libro nos trae transcrito por medio de traducciones acuciosas que, además, debieron ser analizadas y revisadas con gran detenimiento para no equivocar significados, referencias y citas.



En este trabajo del investigador Romero, podemos encontrar mitos tales como El comienzo de este mundo, Naqué, El origen del fuego, En busca de la noche, El origen de las palabras, La fiesta de los peces, Dukumenai, El juego de Kanaada, El juego de la pelota, La cueva donde se oculta el sol, Lluvia de estrellas, El nacimiento de la gente, Puneiawa, Katiwalikuda, Origen del Kalidzamai, Los yavinai, Las guerras del Isana, La historia de los murciélagos que se comieron la gente, Jiko,

Iñapirrikuli, Las hijas de Maunu, Tsimapiarru, El nacimiento de Kuwai, Muerte de Kuwai, Las cenizas de Kuwai, Tseepani, El cuerpo de Kuwai, Mauno, El rapto de Kuwai, El origen de los varadores, La muerte de Amaro, Mavikulia, Los Amarrows, Fuga de las mujeres de Amarrow, El origen del Mapire, El árbol de kalikatadapa, Kunaferri, Apinai, Oliamali, Jawateedami, La historia del águila, El güio de dos cabezas, Kuyanali, Origen de los raudales, Dzuli Ferri, Las enseñanzas del Kuwai, Nacimiento del águila, Malirrikali.

Como ejemplo del enunciado de los mitos, tenemos un aparte del mito de *El nacimiento de la Gente*, que dice:

*Iñapirrikuli comenzó a diferenciar las lenguas de cada una de las tribus, Iñapirrikuli es el que sabe separar en partes este mundo, él hizo todo, así como a los que viven dentro de la piedra, en la cueva de la piedra, los que viven en el bosque, la sabana, los que viven en la mitad de palo piito, los que viven en todas partes del mundo, los apartó entre sí cuando empezó a pensar en los peces, en todos los animales y todos los grandes animales, ballenas que viven en el mar y todos los que viven en ríos grandes; oso hormiguero, un animal parecido al oso que se llamó tigre, danta, los grandes animales.* [pág. 100]

Un ejemplo de las formas narrativas que toma el mito, el cual es una representación conceptual de la acción y apropiación del grupo sobre su mundo, y al que podemos acercarnos a su interpretación a través del estudio de la oralidad, la música y los petroglifos, lenguajes de los indígenas de nuestra Amazonia, a los cuales este libro nos permite un acercamiento.

LEONARDO MONTENEGRO  
Investigador,  
Universidad Colegio Mayor de  
Cundinamarca